

EN POSITIVO } **Vopak Terquimsa.** Llega al ecuador de las obras, que sumarán 13.200 nuevos m³ de capacidad para el almacenaje y distribución de productos químicos y petrolíferos en el Mediterráneo.

Una ampliación que refuerza el papel de 'hub'

Núria Riu Tarragona

■ Cuando acaba de cumplirse el primer año de la inauguración de la ampliación del Moll de la Química han vuelto las obras. Ahora dirigidas desde Vopak Terquimsa, que ampliará su terminal con prácticamente una nueva hectárea.

Los trabajos se encuentran en su ecuador. Se han levantado los cinco tanques de 2.500 metros cúbicos cada uno de ellos, hechos a partir de acero al carbono, y que almacenarán los productos químicos y petrolíferos. En estos momentos se está levantando el último de estos depósitos que, de abajo a arriba, irá ganando altura hasta llegar a los 25 metros. Paralelamente se ha sentado la base de un sexto cilindro. Éstea de dimensiones más pequeñas (700 m³), y hecho a partir de acero inoxidable.

El proyecto comprende también las conexiones pertinentes y una zona de control para supervisar las operaciones de carga y descarga. Con todo, 13.200 nuevos m³ de capacidad que se sumarán a los 400.000 existentes y que reforzarán el papel de *hub* de esta compañía especializada en el almacenaje y distribución de productos líquidos.

Entre tanquistas y personal especializado en electricidad y tuberías, más de cien personas están trabajando en unas obras que empezaron en abril. Supondrá una inversión de 7,5 millones y está previsto que los trabajos acaben en diciembre. Y es que, para el mes de enero está prevista su entrada en funcionamiento.

Para el director general de Vopak Terquimsa, Ignacio Casajús, la compañía gana capacidad «en un momento en el que hay negocio». «No hemos hecho la inversión y a ver qué pasa sino que es sobre una demanda real», argumenta. Para asegurarse de ello, previamente la multinacional había hecho un estudio de mercado que lo determinó. «Vimos que iba a haber un aumento de la producción considerable, por el gas de esquisto en Estados Unidos y las

nuevas plantas en Oriente Medio. Así que detectamos que nos haría falta un sitio en el Mediterráneo donde consolidar cargas, para luego repartirlas», describe Casajús. Y Tarragona resultó ser la afortunada de esta inversión estratégica que quiere hacer de este *site* el enclave de referencia de la multinacional en el Mediterráneo.

El objetivo no tan solo pasa por convertir la planta en un punto de importación y exportación. La multinacional quiere aprovecharse las condiciones del clúster químico de Tarragona para convertirla en *hub*. En este sentido, el director financiero, Eduardo Sañudo, pone en valor que el clúster garantiza «una masa crítica importante».

Casajús destaca que la política de la compañía es «invertir paso a paso» y «solo cuando haya un mercado seguro». Sin embargo, la empresa tiene expectativas puestas en la planta tarraconense y las tres hectáreas de superficie que ocupa representan aproximadamente dos tercios del espacio concesionado en el Moll de la Química.

Priorizando la seguridad

En un primer momento no está previsto que la ampliación de la capacidad suponga un incremento de la plantilla respecto a los 89 trabajadores. Aunque temporalmente se ha hecho un refuerzo de la plantilla para la puesta en marcha de la planta. «Lo que nos preocupa es ser capaces de ganar productividad. Estamos invirtiendo más en automatizar el proceso y en ampliar para garantizar el empleo», describe Casajús.

Otra de las patas de la compañía está en la seguridad de sus trabajadores. «El objetivo número uno es la política de cero accidentes», dice el director general.

Vopak Terquimsa llegó a Tarragona hace 45 años. La multinacional nació fruto de una *joint venture* con un 50% de capital de Vopak y el otro 50% de CLH.

Mueve íntegramente productos líquidos, ya sea químicos o petroquímicos. Así, en es-



El director financiero, Eduardo Sañudo, y el director general de Vopak Terquimsa, Ignacio Casajús, con los tanques de 25 metros que la multinacional construye en el Moll de la Química. FOTO: LLUÍS MILIÁN



El espacio del futuro centro de operaciones a través del cual se controlará el proceso de carga y descarga de los buques. FOTO: LLUÍS MILIÁN

tas instalaciones puede encontrarse tanto el queroseno de los aviones del aeropuerto Adolfo Suárez - Madrid Barajas, como fertilizantes o biocombustibles.

Junto a Tarragona, la compañía tiene otra planta en el Port de Barcelona. Pese a ello, la del sur de Catalunya representa dos terceras partes de la capacidad

total de esta empresa en España.

La compañía pondrá en marcha la ampliación de sus instalaciones el mismo año en el que tiene previsto celebrar el 400 aniversario de la constitución de la empresa matriz: Vopak. Con sede en Rotterdam, ésta tiene 74 terminales en 24 países.

Las cifras de la compañía

13.200

metros cúbicos de capacidad nueva.

7,5

millones de euros de inversión en la ampliación.

89

trabajadores tiene la planta de Terquimsa en Tarragona.

2

nuevas hectáreas concesionadas para futuras ampliaciones.

400

años desde la constitución de la matriz Vopak en Rotterdam.